

dianter dentro de un mundo amable.

Para terminar, las últimas palabras del texto de Carlino: “el buen docente es que continúa aprendiendo, no solo sobre los temas que enseña sino sobre la propia forma de enseñar” (Carlino, 2005: 172). Bienvenidos a una nueva cultura.

Referencia bibliográfica

- Carlino, Paula (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo Económico de Cultura.

Desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes universitarios

Aníbal Bur

El futuro pertenece a las sociedades que se organizan para aprender... las naciones que deseen crecer deben desarrollar políticas que enfatizan la adquisición de conocimientos y habilidades cognitivas por parte de todos...

Ray Marshall & Marc Tucker ¹

Históricamente, los profesores universitarios coincidieron en la importancia del desarrollo del pensamiento crítico en los alumnos pero no se pusieron totalmente de acuerdo en qué consiste y, por lo tanto, en cómo enseñarlo. Al respecto, un antecedente de la búsqueda de un consenso fue la convocatoria que reunió a un plantel de cuarenta y seis expertos estadounidenses y canadienses, provenientes de diversas disciplinas académicas, que debatieron entre los años 1998 y 1999 con el objeto de definir qué es el pensamiento crítico. Los resultados alcanzados por este panel de expertos se publicaron bajo el título de “Pensamiento crítico: Una declaración de consenso de expertos con fines de evaluación e instrucción educativa”, también conocida como el informe Delphi². Para realizar este informe, el panel de expertos utilizó una modalidad de interacción conocida como método Delphi. El mismo fue desarrollado para permitir que los integrantes de paneles, separados por grandes distancias, pensarán de manera efectiva a lo largo de un período prolongado de tiempo para alcanzar un consenso en determinado tema. Este procedimiento pretende maximizar las ventajas que presentan los métodos basados en un grupo de expertos. Para ello, se aprovecha la sinergia del debate de un grupo y se eliminan determinadas interacciones sociales improductivas. De esta manera se obtiene un consenso efectivo del grupo de expertos convocados. En esta metodología, un investigador central organiza el grupo y suministra una pregunta inicial. El investigador central recibe todas las respuestas, hace un resumen y las retransmite a todos los panelistas. Las características de este método son las siguientes:

- Anonimato: Ningún experto conoce la identidad de los otros integrantes del grupo de debate. Esto tiene una serie de aspectos positivos como son: a. impide la posibilidad de que un miembro del grupo sea influenciado por la reputación de otro de los miembros o el peso que

supone oponerse a la mayoría, la única influencia posible es la de la congruencia de los argumentos, b. permite que un miembro pueda cambiar sus opiniones sin que eso suponga una pérdida de imagen y c. el experto puede defender sus argumentos con la tranquilidad que da saber que en caso de que sean erróneos, su equivocación no va a ser conocida por los otros expertos.

- Reiteración y realimentación controlada: Se consigue al presentar varias veces el mismo cuestionario. Como, además, se van presentando los resultados obtenidos con los cuestionarios anteriores, se consigue que los expertos vayan conociendo los distintos puntos de vista y puedan ir modificando su opinión si los argumentos presentados les parecen más apropiados que los suyos.
- Respuesta del grupo en forma estadística: La información que se presenta a los expertos no es sólo el punto de vista de la mayoría, sino que se presentan todas las opiniones indicando el grado de acuerdo que se ha obtenido.

Cuando resulta evidente que puede alcanzarse un consenso, el investigador central lo propone a los panelistas y les pregunta si están de acuerdo. Si esto no se logra, se registran los puntos de desacuerdo entre los expertos y se continúa trabajando.

La metodología desarrollada anteriormente, permitió la redacción del informe Delphi. En el mismo se definió al pensamiento crítico como “el proceso que permite establecer juicios intencionales y autorregulados basados en la interpretación, el análisis, la evaluación y la inferencia, así como en la consideración de los aspectos conceptuales, metodológicos, criteriológicos o contextuales que influyen en dichos juicios.”

El pensamiento crítico se refiere a la forma como una persona enfoca los problemas, las preguntas, las situaciones y vive la vida. Los expertos consideran que el mismo es importante en la educación, por ejemplo, como instrumento de la investigación académica y, también, como un recurso para el desempeño de las personas en un plano individual y social; es decir, va más allá del aula. Sin embargo, algunos expertos consideran que ciertas experiencias áulicas son, en realidad, nocivas para el fomento y desarrollo del pensamiento crítico.

Los expertos coincidieron en que un estudiante debe desarrollar un espíritu crítico. Esto no significa que sea una persona negativa ni excesivamente crítica, sino que tenga curiosidad para explorar, agudeza mental, dedicación apasionada a la razón y deseos de obtener una información confiable.

En el informe Delphi también se define al pensador crítico ideal. Al mismo, se lo caracteriza como una persona que posee los siguientes atributos: Es inquisitivo - Está bien informado - Es sistemático - Confía en la razón - Es analítico - Tiene la mente abierta - Es flexible - Busca la verdad - Es justo cuando evalúa - Es honesto cuando confronta sus opiniones personales - Es prudente al establecer juicios - Está dispuesto a reconsiderar sus opiniones y, si es necesario, a retractarse - Es claro respecto a los problemas o las situaciones que requieren la emisión de un juicio - Es ordenado cuando se enfrenta a situaciones complejas - Es dinámico en la búsqueda de información relevante - Es razonable en la selección de criterios - Está enfocado en preguntar, indagar, in-

vestigar - Es persistente en la búsqueda de resultados tan precisos como las circunstancias y el problema o la situación lo permitan.

Educar a los estudiantes universitarios como buenos pensadores críticos significa un trabajo hacia este ideal. Es una combinación entre desarrollar las habilidades cognitivas del pensamiento crítico y perfeccionar las disposiciones afectivas que permiten realizar introspecciones eficaces³.

El panel de expertos del proyecto Delphi identificó seis habilidades cognitivas referidas al pensamiento crítico. Si bien fueron definidas considerando a los estudiantes de nivel universitario, todas ellas pueden desarrollarse desde la educación básica y media. Peter Facione describe estas seis habilidades cognitivas de la siguiente manera⁴:

1. Interpretación: Consiste en comprender y expresar el significado o la relevancia de una amplia variedad de experiencias, situaciones, datos, eventos, juicios, convenciones, creencias, reglas, procedimientos o criterios. Se incluyen las subhabilidades: categorización, decodificación del significado, y aclaración del sentido.

2. Análisis: Se refiere a la identificación de las relaciones de inferencia reales y supuestas entre enunciados, preguntas, conceptos, descripciones u otras formas de representación que tienen el propósito de expresar creencias, juicios, experiencias, razones, información u opiniones. Se incluyen las subhabilidades: examinar las ideas, detectar y analizar argumentos.

3. Evaluación: Expresa la valoración de la credibilidad de los enunciados o de otras representaciones que describen la percepción, la experiencia, la situación, el juicio, la creencia o la opinión de una persona. También, la valoración de la fortaleza lógica de las relaciones de inferencia, reales o supuestas, entre enunciados, descripciones, preguntas u otras formas de representación.

4. Inferencia: Significa identificar y asegurar los elementos necesarios para sacar conclusiones razonables; formular conjeturas e hipótesis; considerar la información pertinente y sacar las consecuencias que se desprendan de los datos, enunciados, principios, evidencia, juicios, creencias, opiniones, conceptos, descripciones, preguntas u otras formas de representación. Incluye la subhabilidades: cuestionar la evidencia, proponer alternativas y sacar conclusiones.

5. Explicación: Representa la capacidad de exponer los resultados del razonamiento propio de manera reflexiva y coherente. Esto significa poder presentar a alguien una visión del panorama completo, tanto para enunciar y justificar ese razonamiento en términos de las consideraciones de evidencia, conceptuales, metodológicas, de criterio y contextuales en las que se basaron los resultados obtenidos como para presentar el razonamiento en forma de argumentos muy sólidos. Incluye las subhabilidades: describir métodos y resultados, justificar procedimientos, proponer y defender, con buenas razones, las explicaciones propias causales y conceptuales de eventos o puntos de vista y presentar argumentos completos y bien razonados en el contexto de buscar la mayor comprensión posible.

6. Autorregulación: Describe el monitoreo autoconsciente de las actividades cognitivas propias, de los ele-

mentos utilizados en esas actividades y de los resultados obtenidos, aplicando particularmente habilidades de análisis y de evaluación a los juicios inferenciales propios, con la idea de cuestionar, confirmar, validar, o corregir el razonamiento o los resultados propios. Incluye las subhabilidades: autoexamen y la autocorrección. El desarrollo de las habilidades cognitivas del pensamiento crítico y las disposiciones afectivas que permiten su aplicación efectiva, no solamente permiten mejorar el desempeño académico de los estudiantes, sino también son la base de una sociedad más ecuánime y democrática.

Notas

¹ Marshall, R. & Tucker, M.: *Thinking for a Living. Education and the Wealth of Nations*. Basic Books, New York, 1992.

² http://www.insightassessment.com/pdf_files/DEXadobe.PDF

³ Facione, P. A.; Facione, N. C. & Giancarlo, C. A.: *The disposition toward critical thinking: Its character, measurement, and relationship to critical thinking skill*. In: *formal Logic*, Vol. 20 Nº 1, pp. 61-84, 2000.

⁴ <http://www.eduteka.org/PensamientoCriticoFacione.php> (actualización 2007).

Los juegos de palabras

Marcelo Cabot

Reglamento del *Scrabble*

1. El juego consiste en formar palabras de dos o más letras, y colocarlas en el tablero, horizontal o verticalmente, de manera que puedan ser leídas de izquierda a derecha o de arriba hacia abajo. Después de la jugada inicial, cada palabra debe ligarse con alguna de las incorporadas.
2. Los jugadores pueden verificar la cantidad y distribución de las letras (100 fichas) antes de empezar cada una de las partidas; no se aceptarán reclamos posteriores...

Me pareció un buen ejemplo o, al menos, pertinente para comenzar a hablar sobre los juegos de palabras: decir una cosa que, en realidad, significa otra.

Así, de la misma manera que nos referimos a los “juegos de palabras” utilizados en publicidad, podemos decir que un “juego de palabras” es el *Scrabble*.

Peligrosamente fáciles, por la gracia que contienen y la rapidez con la que surgen, los juegos de palabras representan muchas veces, o casi siempre, una manera rápida de terminar de pensar. Un pensamiento en voz alta diría: encontré un chiste y por eso me detengo, aunque siga sin encontrar un sentido.

Hacer publicidad es algo bastante lejano a hacer chistes, de la misma forma que “creatividad”, no necesariamente significa “humor”.

Un hallazgo ingenioso sobre una palabra que nos presta dos significados, nada tiene que ver con la creatividad y con la búsqueda de un concepto sólido.

En publicidad, el uso de los juegos de palabras ha sido algo muy frecuente, más aún en los comienzos de esta actividad, y también en estos tiempos.